

Discurso de agradecimiento en la ceremonia de entrega de los Premios y Ayudas CSIC – Fundación BBVA de Comunicación Científica 2022 Elisabeth Díaz Losada (*Investigadores Cronistas de una erupción*)

Miembros de la presidencia, autoridades, distinguidos invitados.

Estoy enormemente emocionada y feliz de estar aquí recogiendo este prestigioso premio en nombre de todo el equipo de Cronistas de la erupción volcánica de La Palma perteneciente al Instituto Geológico y Minero de España. Y debo añadir que también es en nombre de quienes, a pesar de no estar en la candidatura, fueron parte de nuestro proyecto, pues todo fue posible gracias al trabajo en equipo, gracias al trabajo multidisciplinar y gracias a la red de apoyo que se construyó (tanto con personas de dentro como de fuera del IGME) en torno a este evento geológico incontrolable.

¿Por qué me siento así? Porque es de biennacidas ser agradecidas, porque, insisto, este premio supone un reconocimiento a la labor desinteresada, vocacional, algo ingenua y agotadora que supuso dar cobertura, prácticamente en directo, a la evolución de la erupción del volcán, muchas veces haciendo malabares para compaginarla con el trabajo técnico y de investigación, muchas veces robándole tiempo a nuestro descanso y muchas veces descuidando nuestra vida personal.

Y es que la erupción del volcán Tajogaite, que así se llama, fue un desafío sin precedentes para nuestro equipo de comunicación y divulgación. No solo teníamos que traducir el lenguaje científico a un formato comprensible para el público en general, sino que también debíamos hacerlo en tiempo real, adaptándonos a las situaciones cambiantes y proporcionando información actualizada constantemente. Sabíamos que nuestra labor era crucial para calmar el pánico y ayudar a las autoridades a tomar decisiones acertadas.

6 de noviembre de 2023

Nuestra principal preocupación siempre fue la seguridad de la población y, por supuesto, el suministro de información precisa y confiable en el menor tiempo posible, así que fuimos todos al unísono sin casi pensar.

La labor de divulgación se extendió mucho más tiempo del que abarcaron esas tres lunas llenas que iluminaron La Palma durante los intensos 85 días de erupción. Esta labor nos puso ante un evento que nos dividía el corazón, por un lado, se nos cumplía un sueño como geólogas: vivir una erupción volcánica *in situ* y poder ayudar a la población, por otro, este evento suponía, como mínimo, un drama para las y los palmeros afectados.

Precisamente por generar estos sentimientos encontrados de inevitable magnetismo y de miedo visceral que suscita un volcán, nuestro trabajo de divulgación caló más profundo y más fácilmente en el imaginario colectivo, incrementando así la cultura científica geológica de la sociedad.

La gente aprendió que hay distintos tipos de volcanes, que tienen distintas fases y que el nuestro no solo tenía una boca o centro de emisión, sino que llegó a tener hasta seis funcionando a la vez, que las islas Canarias son islas volcánicas y que tienen su base a varios miles de metros bajo la superficie del mar, que gracias a sucesivas erupciones la isla de La Palma una vez emergió, y ahora crece y se modifica a golpe de otras nuevas. Que además de echar lava, los volcanes emiten gases tóxicos y cenizas que no conviene respirar y que las erupciones son fuente de nutrientes para el suelo, entre otras cuestiones. Es decir, aprendió y asimiló conceptos geológicos antes absolutamente ajenos a ellas y esperamos que aprendieran que, como todo en la vida, los volcanes tienen sus luces y sus sombras y para convivir en equilibrio con ellos hay que aceptarlas y adaptarse con conocimiento.

También esperamos haber mostrado que la aportación de la geología está directamente relacionada con el bienestar y el buen funcionamiento de la sociedad, que la unión hace la ciencia y que, sin nuestra disciplina, convivir con los peligros geológicos es mucho más complicado y arriesgado.

6 de noviembre de 2023

Fomentar el espíritu crítico de la sociedad y el debate es uno de nuestros objetivos, pues es lo que hace avanzar la ciencia.

Finalmente, decir, que este reconocimiento nos impulsa a seguir adelante con esta labor, tenemos el firme convencimiento de que la comunicación científica es esencial para construir sociedades informadas, menos manipulables y más libres.

Muchas gracias.